

LOS COSTOS DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA: UNA VISIÓN DESDE EL SECTOR SALUD

Carmen Daza Córdoba *

INTRODUCCIÓN

La violencia en Colombia parece incontenible. Este hecho acarrea costos económicos para la sociedad y pérdida de la productividad por concepto de gastos en justicia, salud y distribución del capital humano. Existen además costos adicionales muy visibles pero difíciles de estimar en términos económicos, porque es casi imposible calcular el costo de quedar huérfano, perder a un ser querido, valorar el impacto por el asesinato, violaciones, masacres o cuantificar la angustia que genera un desaparecido, uno o muchos secuestrados.

Expertos en el área sugieren que la violencia debe entenderse como la interacción de factores que tienen que ver con el desarrollo sicosocial del individuo y los procesos sociales que se dan a su alrededor.

La violencia en Colombia ha tornado tal dimensión que ha llegado a considerarse como algo cotidiano, un hecho rutinario con el cual se ha aprendido a vivir y que sólo impacta cuando somos las víctimas o cuando por la gravedad o magnitud adquiere proporciones espectaculares como los hechos que hemos presenciado últimamente en nuestro país, secuestro masivo de ciudadanos en un avión y en una iglesia católica en Cali; ante la magnitud y el impacto que ha

alcanzado la violencia sobre la calidad de vida de los individuos y comunidad, sobre funcionarios e instituciones, la respuesta del sector salud ha sido desarticulada, particular, desequilibrada, se ha quedado corto, puesto que su quehacer se ha centrado en la atención al daño físico, en registrar la morbimortalidad producto de demanda, dejando de lado aspectos relacionados con la salud mental en el agredido, el agresor, la familia, la comunidad desconociendo que cada situación es diferente pero los efectos de la violencia son permanentes el reto, lo constituye la necesidad de prevenir lo prevenible de este fenómeno.

Dada la trayectoria de la violencia en nuestro país y las diversas formas mediante las cuales se ha tratado de aproximarse a su análisis, en el presente trabajo se trata de argumentar algunos aspectos generales de las repercusiones de la violencia en la Salud Pública, a través de la revisión de trabajos descriptivos realizados en Colombia sobre morbimortalidad por hechos violentos y contextos explicativos del problema.

Consideraciones Teóricas

El fenómeno de la violencia ha sido analizado desde diversas disciplinas: las ciencias sociales, las penales y la salud pública^{1,2} Conceptualizar el fenómeno de la violencia es difícil por las múltiples y cambiantes expresiones; no es fácil

* Facultad de Ciencias Contables, económicas y administrativas, Universidad del Cauca. Especialización en Gerencia de Proyectos.

delimitar su multicausalidad y determinar los factores que la estimulan. Para la sociología el fenómeno de la violencia se ubica en el marco de las relaciones macrosociales donde violencia y poder parecen ser conceptos inseparables e identifica como formas de materialización la manifiesta, que afecta la vida e integridad física de individuos o grupos de manera cuantificable como homicidios, golpes, violación, y la estructural que hace relación a las condiciones estructurales de la sociedad, cuyas consecuencias no se pueden atribuir a sujetos específicos.

Desde el punto de vista legal la violencia es importante si se traduce en un hecho de trasgresión a la Ley. Además para la Ley es fundamental la determinación de la intencionalidad para la atribución de la culpabilidad, se constituye en un marco para mantener el orden social y es limitada en el sentido que aísla el hecho violento del contexto social en que este se produce.

En Salud Pública la violencia se percibe como un problema porque los actos violentos ocasionan daño físico, discapacidad, secuelas, un gran número de años de vida potencial perdidos y disminución de la calidad de vida.

Saul Franco³ dice "Entiendo por violencia toda forma de interacción humana en la cual, mediante la fuerza se produce daño a otro para la consecución de un fin".

Esta forma de interacción humana, traducido en una manera de actuar en una conducta en una actividad racional e inteligente es lo que hace o constituye la parte prevenible o predecible de la violencia.

La Salud Pública en su clásico concepto tiene como objetivos: "Prevenir las enfermedades, prolongar la vida, y fomentar la salud y la eficiencia." Corresponde a este sector el análisis de la violencia partiendo del hecho de que es un fenómeno predecible y por lo tanto prevenible; no es una enfermedad y si así lo fuera sería una enfermedad social de etiología y manifestaciones muy heterogéneas que debe considerarse como un problema de salud que se traduce en muertes, enfermedad, disminución de la calidad de vida, disminución en la fuerza laboral.

Así como para la medición del bienestar económico se usa el dinero como medida de valor, las ciencias de la salud tienen indicadores que muestran las condiciones de salud de una población, el problema de éstos radica en que en realidad la mayoría son indicadores de enfermedad que homogenizan tiempo, espacio y personas pero no expresan porque se produce el fenómeno en ese lugar, en esa persona, en ese momento dado; tal como dice Laurell,⁴ La salud - enfermedad y la muerte no pueden considerarse problemas individuales, a

pesar que suceden en el individuo, sino procesos de origen social y cuya distribución es también social.

Las Cifras

La mortalidad en Colombia en las últimas décadas ha tenido cambios importantes, el más significativo ha sido el avance del conjunto de las llamadas causas "Externas" es decir la violencia; la tasa de mortalidad varió 4.25 en 1975 a 4.88 muertes por mil habitantes en 1995.⁵ Tasas relativamente bajas pero entre los países de la región de las Américas, Colombia tiene la tasa de mortalidad por homicidios más alta (129 por 100.000). Es pasar de 7.000 a 28.000 homicidios anuales A nivel mundial la tasa promedio de homicidios es más o menos de 4 en 100.000 habitantes, en Colombia es de 76 homicidios por 100.000 habitantes.⁶

La esperanza de vida al nacer, considerado como uno de los mejores indicadores del nivel de desarrollo de una población, actualmente es de 69 años; si se tiene en cuenta que la edad promedio de las víctimas de homicidio es de 29 años, se deduce que por cada asesinato se pierden en promedio 40 años de vida potencial. Si se estima en aproximadamente 30 mil el número anual de víctimas de la violencia, podemos deducir que el país pierde anualmente por esta causa 120 mil años de vida potencial, en una relación urbano/ rural de 1.5: 05 en el género masculino. Este dato parece dar serios indicios que en buena medida se debe al hecho de la violencia homicida.

La manifestación mental mejor identificada ante eventos violentos es el denominado estrés postraumático; se ha encontrado que la prevalencia (1997) de éste síndrome es de 3.5% y en conjunto en la vida del 4.3%. En Colombia más de una de cada 5 familias ha experimentado la muerte de algún familiar (27%) por homicidio, 4.3% ha presentado miembros de la familia desaparecidos y 1.7% ha tenido uno o más miembros secuestrados.⁷

En un trabajo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) los autores realizaron estudios prospectivos para todos los países de América Latina y el Caribe y concluyeron que el costo de la atención prestada a 50% de las víctimas que murieron y al 100% de los que sufrieron lesiones graves fluctuaba en la región entre US\$ 3.600 millones y US \$ 5.600 millones, cifra que representa el 4% a 7% del gasto total en salud de todos los países en conjunto. En estos mismos países las pérdidas económicas ocasionadas por las muertes prematuras y discapacitados producidos por la violencia se estimaron en US\$ 11.400 millones.⁸

El análisis de estos indicadores nos permite deducir que desde la perspectiva económica y social los costos direc-

tos de la atención médica hospitalaria de la violencia son muy altos pero no nos permiten estimar los costos a nivel emocional o sociológicos; si se cuantificara el impacto de la violencia sobre la salud mental, en términos de sus efectos y repercusiones, el costo sería enorme. Nos llevan a acciones pero no nos llevan a planeación y al ministerio de hacienda porque no están revelando el efecto de la violencia en el PIB y por lo tanto no se traduce en recursos para el sector.

Pero no es solo cuestión cuantitativa, la violencia disminuye significativamente la calidad de vida de los colombianos. Tenemos menos salud mental, dormimos menos bien hoy que antes a consecuencia de la violencia, comemos menos bien, dicho de otra manera disfrutamos menos la vida. En todo nuestro panorama cotidiano se ha infiltrado la violencia, hecho que trae como consecuencia la pérdida cada vez mas frecuente de relacionarnos con los demás seres humanos porque tenemos miedo, estamos prevenidos, no queremos además asumir el riesgo de padecer las consecuencias de estas acciones violentas. Todo este contexto en cifras me sirve para estar de acuerdo con Saul Franco cuando afirma: "Estamos perdiendo el derecho a morir de muerte natural y aceptando morir de la más antinatural de las muertes: la muerte violenta". Escenario: Colombia en la antesala del Siglo XXI.

Las Explicaciones

Los niveles de dificultad para establecer cuanti o cualitativamente las relaciones causales de la violencia permiten unificadamente explorar sobre la posibilidad de explicaciones.

Si entendemos por epidemia un aumento inusitado en la frecuencia de un evento o enfermedad en una población dentro de un período determinado⁹, no hay duda que al realizar un estudio sobre efectos de la violencia en la salud mental de los colombianos estaríamos frente a una epidemia. Pero cuáles son sus causas?

Determinarlas va a tener siempre sesgos e imprecisiones. Para algunos autores,¹⁰ la violencia se ha ido consolidando en el país como una estrategia de socialización como un mecanismo de negar regularidad y pretender eliminar la diferencia; otros reafirman la no evolución de una relación directa de dependencia de la violencia con respecto a la pobreza, hallazgos que desde el contexto explicativo revelan que puede considerarse como un conjunto específico de condiciones y situaciones culturales, económicas y político-sociales en las cuales se hace racionalmente posible entender la presentación y el desarrollo de este un fenómeno.

La violencia tiene un profundo contenido político, tanto en sus raíces como en sus determinantes y consecuencias. El ejercicio del poder tanto a nivel general del estado como en los

distintos escenarios de la vida social, motiva hechos casi constantes que en el caso colombiano toman la vía y mecanismos de la violencia.

Franco, presenta consideraciones importantes desde otro punto de análisis (contextos explicativos.) sobre el problema es así como este autor señala tres procesos coyunturales que marcan la identidad del período 1975-1995 en Colombia, la implementación del modelo neoliberal, la emergencia y expansión del fenómeno narco y la agudización del conflicto político militar interno.

Al indagar a un grupo de personas acerca de que aspectos de la violencia actual le impresionan y preocupan más se encontró que lo que más preocupa a los entrevistados es la interacción y potenciación entre diferentes violencias le siguen en importancia el papel del ejército, el aumento de la crueldad, incremento de la violencia intrafamiliar, incremento del exilio y desplazados forzosos, disminución de la solidaridad y capacidad de reacción individual.

Estas explicaciones dan cuenta de lo que ha sido el transcurrir de la violencia en nuestro país, un país marcado en su historia por el registro de hechos violentos de diversos matices en cuya génesis se entrecruzan razones y efectos intereses y poderes individuales y colectivos. Se evidencia el papel del estado en el ejercicio del poder político que ha logrado la consolidación del Modelo Neoliberal, el cual reivindica el poder del mercado y de su papel en el desarrollo económico y social, la privatización de bienes y prestación de servicios como lo estamos presenciando en educación, comunicaciones y salud; en salud el paso definitivo lo constituye la promulgación de la ley 100 en 1993 la cual introduce el concepto de mercado en salud.

El Quehacer

El Sector salud hace parte del sistema político, económico, social-cultural del país, la salud es para el hombre un medio pero también un fin; el valor del ser humano no puede estimarse en términos económicos aunque el medio en que se desenvuelve si lo es; el sector salud no es el responsable de esta situación, pero si tiene grandes responsabilidades en prevenir lo que es prevenible de la violencia como lo había expuesto inicialmente.

Es preciso actuar, desarrollar y fortalecer la capacidad de análisis y dialogo a nivel nacional y local que posibiliten el seguimiento de la situación de salud y de las relaciones del sector con los sectores económico y político.

La acción implica además, socialización de las políticas y programas que se vienen adelantando para hacer frente a la vio-

lencia y trabajar por modificar el paradigma en la formación y práctica de los profesionales de la salud dentro de una dimensión social buscando mejorar la relación hombre - sociedad.

Conclusiones

Las diferentes tendencias observadas en la trayectoria de los índices de violencia permiten hallar diversas explicaciones al fenómeno y apreciar su relación con el desarrollo económico a través de indicadores epidemiológicos y sociales.

Uno de los costos del actual modelo de desarrollo ha sido su incapacidad o negligencia para afrontar la aguda crisis por la que atraviesa el sector salud.

El desarrollo económico "paralelo" (lícito e ilícito) ha introducido cambios importantes en el ecosistema y en la forma como el hombre se apropia de la naturaleza.

La violencia ha causado un gran deterioro en la calidad de vida del pueblo Colombiano; su disminución es una condición necesaria para el aumento del bienestar nacional.

La paz no se vislumbra hasta tanto no se disminuyan los niveles de corrupción de algunos funcionarios del gobierno en toda su jerarquía y se logren soluciones al problema narco a nivel de producción, comercialización y consumo. supremamente difícil? Sí pero se puede lograr.

El sector salud cuenta con una gran estrategia de atención en salud; "la Promoción de la salud" vale decir, tiene la misma connotación de promoción en el comercio que es poner los artículos al alcance de la mayoría de los ciudadanos.

BIBLIOGRAFIA

1. **Hijar Medina, Marta.** La Violencia y sus repercusiones en Salud, En: Salud Pública de México, Nov/Dic 1997 Vol 39/6
2. **Franco Agudelo, Saul.** Violencia y Salud en Colombia Memorias del Foro Nacional Salud y Violencia Minsalud Colombia Santafé de Bogotá. 1997
3. **Laurell.A.C.** Algunos problemas teóricos y conceptuales de la Epidemiología. Univ. Autónoma de México, Xochimilco, México 1973.
4. **Franco, Saul.** Contextos Explicativos de la Violencia en Colombia, El quinto no matar, Tercer Mundo Editores. Santafé de Bogotá 1999
5. Ministerio de Salud Colombia, Documento Vida, Salud y Paz, Santafé de Bogotá 1997.
6. **Suarez,G. Hernandez, W Morea S.** Comportamiento de las lesiones por causa externa evaluadas por el Instituto Nacional de Ciencias Forenses, Colombia 1995. En: Memorias del Foro Nacional . El sector salud frente a la Violencia. Santafé de Bogotá 1997
7. Republica de Colombia. La carga de la enfermedad en Colombia Minsalud. 1994. En: Memorias del Foro Nacional . El sector salud frente a la Violencia. Santafé de Bogotá 1997
8. **Colimon, Kanl-** Fundamentos de Epidemiología, P. 137, Medellín 1978.
9. Restrepo Luis Carlos. Democracia vivencial y cultura de la convivencia Revista Nómadas, Fundación Universidad Central, Marzo 1995.
10. **Laurell Asa, C.** Algunos problemas teóricos y conceptuales de la Epidemiología Univ. Autónoma de México, Xochimilco, México 1973. San Martín Hernán, Pastor Vicente. Economía de la Salud. Interamericana Mc Graw-Hill. Madrid España. 1989.
11. **Alvarez Alva, R.** Salud Pública y Medicina Preventiva, Manual Moderno, Segunda Edición. México 1997.
12. Banco Popular 40 Años, Los indicadores de Bienestar que se Deterioran. Miguel Urrutia Editores. Santafé de Bogotá 1991.
13. **Castaño, Berta L.** Experiencias en rehabilitación y recuperación Psicosocial, Una Visión Colombiana. Impacto de los conflictos armados en la infancia. Impreades Presencia S.A. Santafé de Bogotá. 1996.
14. **De los Ríos, Alfredo.** De la Agresión a la violencia. En: Boletín Epidemiológico de Antioquia, Memorias de encuentro en Salud. Medellín 1988.
15.El Quinto no Matar, Contextos explicativos de la Violencia en Colombia. Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá 1999.
16. **Herrera Zárate, Gonzáles Torres,** Dilema del Financiamiento de la Salud. En: Salud Pública de Mexico. Nov/Dic.1989. Vol.31,N6.
17. **Hijar Medina, Marta.** La violencia y sus repercusiones en Salud. En: Salud Pública de México, . Nov/Dic. 1979 Vol.39,N6.
18. **Restrepo, Guillermo. Sabogal E.** Desarrollo de la Salud Pública y de la Seguridad Social en Colombia. Orión Editores. Santafé de Bogotá 1991.
19. Ministerio de Salud, Colombia. Programa de Sistemas Municipales de Salud. Como Elaborar el Plan Local de Salud. Santafé de Bogotá 1995.
20.El Sector Salud Frente a la Violencia en Colombia. Políticas y Plan de Acción. Santafé de Bogotá 1998.
21.Compromisos Ciudadanos por la convivencia Pacífica frente a la Violencia: Territorio y Comunidad de Paz. Santafé de Bogotá 1097.
22. **San Martín Hernán, Pastor Vicente.** Economía de la Salud. Interamericana Mc Graw-Hill. Madrid España. 1989.